

Escrito por: galigul

Resumen:

Soy una joven árabe de 26 años, casada, alta, bien proporcionada y muy atractiva. Voy a contar mi historia tal como ocurrió...

Relato:

Soy una chica joven de 26 años, árabe, casada, alta, bien proporcionada y muy atractiva. Llevaba casada un año y vivíamos cómodamente, hasta que mi marido perdió su trabajo. Desde entonces cambió nuestra vida completamente y empezaron los problemas y los apuros. Y duró bastante tiempo, pero desde un tiempo para acá empezó mi marido a progresar. Siempre venía cargado de comestibles, ropas nuevas, chucherías etc.

Al preguntarle de donde sacaba tanto dinero, me dijo que había encontrado trabajo con un hombre rico y muy generoso.

- Pero de que trabajas para ganar tanto dinero?.- le volví a preguntar

-Pues hago de todo. Tiene un apartamento que me encargo de cuidar. Como era nuestro vecino cuando yo era adolescente. me considera un amigo aunque es mucho mayor que yo.

Pasaron unos dos meses y un día me dice que nos vamos a mudar al apartamento de su amigo ya que él casi nunca está. porque vive con su familia en otro sitio.

Y efectivamente al mudarnos casi nunca estaba.. De vez en cuando venía, cenaba con mi marido y pasaban la velada en la habitación de invitados hasta altas horas de la noche. De esta manera el apartamento era como si fuera nuestro.

Con el tiempo observé que mi marido y su amigo pasaban demasiado tiempo de reunión.

Hasta que un día me empujó la curiosidad a descubrir lo que hacían allí dentro.

Cuando los vi entrar y cerrar la puerta, dejé pasar algún tiempo y me acerqué descalza a la puerta. Miré por el ojo de la cerradura y lo que vi me dejó helada, era como si me hubiera tocado un rayo. fue un choc tan tremendo que me desmayé delante de la puerta. Al recobrar el conocimiento, sin darme cuenta volví a mirar y allí seguían completamente desnudos. El amigo montado encima de mi marido y follándole con dureza. Mi marido tenía la cara desencajada, crispada de dolor, mordía la almohada para no gritar. Se agarraba a las sábanas y pateaba con las piernas del dolor que padecía

En cuanto al amigo, no tenía piedad, subía y bajaba con fuerza. Cada vez era más salvaje.

Le sodomizaba con maestría.

Le había puesto una almohada debajo del culo y así lo tenía bien alto y abierto. El otro estaba de rodillas entre las piernas de mi marido., lo tenía cogido de los hombros y empujaba con toda su fuerza. Empezó a acelerar el ritmo.

Que grán culo tienes. Me encanta..eres única..waaaww..ahora..me corro..me corro.

y empujó con tanta fuerza y dureza, que mi marido no pudiendo aguantar más, soltó la almohada y lanzo un grito fuertísimo que me asusté

Ay, ay, madre mía Me has reventado completamente el culo. Me vas a matar..Ay.ay.ayy
Entonces al darme cuenta que iban a terminar, me fui curriendo a mi habitación. Cuando se fué el amigo, vino mi marido a nuestra habitación y le exegí que me dijera la verdad. No tuvo más remedio que confesarme todo. Eran amantes. Así supe el secreto de esa extraña y entrañable amistad.

Con el tiempo me acostumbré a sentarme con ellos. Cuando estaban bien colocados, me dejaban y se encerraban en la habitación delante de mis ojos. Una vez estando mi marido en el lavabo, el amigo me propuso follar con él por el culo, pero me negué. Pero cual fué mi sorpresa que al comunicarlo a mi marido no se opuso, sino que me animó a ello.

Y así se convirtió nuestra vida en algo extraño, mezclándose en ella el sexo, la homosexualidad y las drogas. A los tres días, se presentó el amigo con valiosos regalos para mí y para mi marido. Era muy generoso. Preparé té y empezamos a conversar, mientras ellos se fumaban alternativamente unos porros. Cuando estuvimos bien colocados, se levantaron para meterse como siempre en la habitación, me levanté yo también y les dije con una sonrisa insinuante en los labios:

- Nuestro dormitorio es más espacio para los tres.
Se paró el amigo, me sonrió y me dijo.- Este es un gran día. Vd primero mi bella señora.

Entramos y cerró mi marido la puerta. Enseguida se me acercó el amigo, me cogió de los hombros y me besó largamente en la boca, en el cuello, en las orejas...Sentí como su polla me apretaba el coño. Se notaba que era algo muy grande y grueso. Nos desnudamos respectivamente así como mi marido (que ni siquiera le miré).

Casi solté un grito de la sorpresa. Me tuve que taparme la boca con la mano.

Lo que aquel hombre tenía entre las piernas era algo gigante, grande, muy grande, gordo, muy cordo. Era una polla increíble, parecía un caballo. De ese gran falo colgaban unos gordos y duros cojones. Lo tenía todo peludo. Nos metimos en la cama con el amigo en el centro.

Me abrazó, me besó, me mordisqueó en el cuello y bajó a por mis pechos que dicho de paso los tengo muy desarrollados y muy firmes todavía. Le encantaron tanto que prácticamente saltó sobre ellos, lamiendo, mordisqueando, los succionaba alternativamente, los apretaba con las dos manos y parecía que cada vez estaba más cachondo. Empecé a suspirar, sentía un placer enorme

el tío era un maestro. Llevábamos un buen rato magreando, cuando me acondé de mi marido, miré y allí estaba inclinado entre las piernas del amigo pasando glotosamente la lengua por ese gran falo. Lo lamía con maestría, bajaba desde el cabezón hasta llegar a los cojones y allí se centraba comiéndolos, lamiéndolos y mordisqueándolos. Observé que cada vez le crecía más y más y se hinchaba que parecía explotar. Abrió la boca y tragó un buen pedazo

de pollon enpezando a chuparlo, a comerlo con una maestria infalible.

Cuando lo tuvo bien empalmado daba miedo, era un pollon grandismo, cincuncidado y con el cabezón más grande que el tronco...Media 30 cms de largo por 7 cms de ancho. Increible...si no lo veo con mis propios ojos no lo creiria, pero alli estaba delante mia, esperándome... Me puso a cuatro patas, se arrodilló y me vino por detrás.

- Por favor, por el culo no...no estoy acostumbrada, nunca me han tocado por alli.- le advertí.

- No te preocupes, que lo que quiero es ese coño tan gordo que tienes. Hasta ahora no has probado un buen pollon ni has conocido a un verdadero hombre.

- Estoy preparada y esperando que me hagas vibrar de placer.- le desafié.

Se acercó, se cogió su grán falo y empezó a menearlo, le mojó el cabezón con saliva y me lo puso a la entrada del coño. Empujó fuerte y solté un grito de dolor.

- Que me has metido ahi?.- pregunté asustada.

- Mi pollon. Mi enorme pollon, mirálo. Y ahora para que no te duela tanto, agáchate hasta tocar la cama con la cabeza y abrete bien..abrete bien...

Me agaché y me abri las piernas todo lo que pude. Volvió a colocarlo a la entrada del coño y empujó muy despacio. Poco a poco me lo fué metiendo. Me dolia mucho, era demasiado grande y demasiado gordo..era algo increible. Senti que mi coño se desgarraba y grité.

- Ay..ayy...uuuuuffff mas depacio por favor, que me estas desgarrando, me vas a reventar..

- Relájate e inspira suavemente.- me aconsejó.

Al hacerlo, él aprovechó y me lo metió casi por completo

- Ay..ayy madre mia que dolor, me estas destrozando por dentro.

Empezó a follarme despacio al principio. Metiendo y sacando solamente la mitad de su pollon.

Yo me retorcia de dolor, pero en ese momento empecé a sentir placer, un placer tan intenso y profundo que nunca lo habia experimentado. Me estremecia de placer y de dolor al mismo tiempo. Al poco rato cambió de ritmo y aceleró...empezó a meterlo y sacarlo con más rapidez.

Comencé a jadear de puro placer...ya no habia dolor.

- Ayyy. que bueno lo tienes..sigue por favor ...no pares...dame mas mas.

- Toma mi hermosa señora, eres tan joven y hermosa y tienes un cuerpo delicioso...y ahora te voy a follar como nunca te han follado en tu vida, lo vas a sentir entero hasta el fondo.-me dijo empujando con más fuerza.

- Ayyyy...ayyy me has reventado cabrón.- le grité

- No te preocupes, que no es nada comparado con lo que te espera. Y ahora mueve el culo e impulsálo hacia mi. Ha llegado el momento de que lo sientes entero dentro de ti. y entonces me embestió con más fuerza. con más dureza..me tenia cogida de las caderas y empujaba, empujaba hasta que sentí que me llegaba hasta la garganta. El no paraba. Empezaba a jadear, pero sus empujes

cada vez eran más duros y más acelerados. Iba a matarme. Esto no es un hombre, sino un animal salvaje...está tan tan caliente y siento que le gusto tanto...

Como me está follando el cabrón, me esta detrozando...pero siento tanto placer que empiezo a jadar..aquel placer tan profundo y nuevo para mi..me encanta que me folle un hombre de verdad, un hombre con pollon de caballo...este es mi hombre.. me esta follando un caballo, sube y baja, sube y baja...cada vez con más fuerza.

- Sigue, sigue, con más fuerza, con más fuerza...Que grán follador eres. Soy tuya y haz conmigo todo lo que quieras mi amor...seré tu esclava de por vida y haré todo lo que me pidas.-le dije.

- Que grán coño tienes puta. Lo has tragado completo.

Bravo. Mi mujer solamente puede con la mitad.- me contestó.

Me siguió follando durante tres cuartos de hora, cuando creí que me iba a explotar, comencé a sentir como su grán falo se hinchaba dentro de mi y él a rujir y a soltar palabrotas...

- Toma puta....eres tan apetecible y tan guapa que.....mierda me corro, me corro.

y me inundió con su abuntante y caliente semen...

Gritamos al mismo tiempo...era como un relámpago...arqueé el cuerpo, al mismo tiempo que él

me apretaba....senti un placer como nunca en mi vida lo habia sentido.

Cuando lo sacó, senti un grán vacio dentro de mi... y seguia empalmado como al principio.

En ese momento me acordé de mi marido...seguia sentado con los ojos muy abiertos, con su poita entre las manos..estaba masturbándose.

Con solo una mirada de su amo, soltó su pollita y se acercó sumiso. Cogió aquel mastil entre las manos y empezó a lamerlo, olerlo, chuparlo, succionarlo.....

- Prepara ese culito tan lindo que tienes, que ahora te toca a ti. Echate boca abajo..Continuará